EL MONITOR DE LA CAMPAÑA.

OFICINA DE LA

REDACCION:

PLAZA

N.º LA

"CONCORDIA".

Editor i

Administrador:

MANUEL CRUZ.

→←→←→←

APARECE

TODOS LOS

LUNES.

SUSCRICION:

10 pesos

por mes

ANTICIPADOS.

→←→←→←

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO ASUNTO DE INTERES GENERAL Y NO ADMITE PERSONALIDADES.

ORGANO DE LOS INTERESES RURALES.

SE RECIBEN LAS CORRESPONDENCIAS HASTA EL MIÉRCOLES Y LOS AVISOS HASTA EL VIERNES A LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION EN BUENOS AIRES: AGENCIA DE DILIGENCIAS DE LOS SRES. M. CABRERA HOS. PIEDAD 254—LIBRERIA DEL SR. GALLIARD, FLORIDA 46.

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA

E. DE LA CRUZ, SETIEMBRE 23 DE 1872.

Impuestos rurales.

II.

Al hacer notar en nuestro artículo anterior que las cuatro lecheras que alimentan la familia del pobre pagan el mismo impuesto que los centenares de miles de vacas del capitalista; que la tropilla de ovejas de los huérfanos paga el mismo impuesto que las cincuenta mil ovejas del millonario, hemos querido señalar la falta de estudio y la ausencia de verdadero espíritu democrático que se observa en la mayor parte de nuestras leyes, pero nuestra mente no ha sido pedir gravar con nuevos impuestos nuestra gran producción nacional.

Sin duda alguna, el impuesto directo sobre los animales domésticos es casi nulo entre nosotros, porque la propiedad de una marca que cuesta quinientos pesos más para herrar un rodeo por pequeño que sea y dos ó tres manadas de yeguas, accesorio indispensable de la explotación, viene a aumentar con una cantidad inapreciable el costo de los animales. Otro tanto diremos del boleto de señal que cuesta cien pesos moneda corriente y sirve para señalar una majada, aunque no pase de mil cabezas, pero el impuesto indirecto que paga el hacendado al gobierno Nacional, bajo el nombre de derecho de exportación, es considerable.

Por lo tanto no pedimos el aumento del impuesto, sino su repartición mas equitativa. Así quisiéramos que cada marca tuviese diferentes series ó clases: la 1.ª clase tal cual se usa hoy, asegurando la propiedad de la marca, costando quinientos pesos moneda corriente serviría para marcar hasta mil animales vacunos ó yeguarizos; la segunda clase dé la misma marca, costando mil pesos, serviría para marcar hasta dos mil animales; la tercera clase, costando mil quinientos pesos serviría, para marcar hasta tres mil animales, y así sucesivamente; lo que vendría a importar un derecho de quinientos pesos más por cada mil animales vacunos ó yeguarizos. Al mismo tiempo quisiéramos ver las municipalidades autorizadas a dar marcas, con derecho a herir hasta cien animales vacunos ó yeguarizos, que costasen cien pesos moneda corriente. Para no aumentar con esa medida el número y la confusión de las marcas, cada Municipalidad podría tener su marca distintiva y abajo el número del boleto de marca, como se usa para las patentes de los rodados.

Una reforma análoga podría introducirse en los boletos de señal, dividiéndolos también por series ó clases; la primera clase tal cual se usa hoy, aseguran-

do la propiedad del boleto y costando cien pesos moneda corriente, serviría para señalar hasta mil ovejas; la segunda clase, costando doscientos pesos; serviría para señalar hasta dos mil ovejas; la tercera clase, costando trescientos pesos, serviría para señalar hasta tres mil ovejas, y así sucesivamente; lo que vendría a importar un derecho de cien pesos para cada mil animales lanares. Al mismo tiempo quisiéramos ver las municipalidades autorizadas a dar boletos de señal del costo de veinte pesos más para los pobres, y que servirían para señalar hasta cien ovejas, y boletos de cincuenta pesos que servirían para señalar hasta quinientos animales.

Esas diferentes medidas pondrían el impuesto directo sobre animales en armonía con los principios de la justicia que son también los de la democracia; y, aliviando el pobre de una parte de su peso para hacer pagar al rico la parte que le toca en la protección social, no dejarían de producir entradas de consideración para el Gobierno Provincial y para nuestras municipalidades de campaña, sin gravar por eso la producción de un modo apreciable.

Entre los impuestos defectuosos que rigen en nuestra campaña, debemos señalar también el impuesto sobre los rodados. El carrito de pértigo del paisano que le sirve para traer del pueblito las cosas que le hacen falta y llevar su familia un día de función; y, en otras circunstancias, para llevar sus enfermos a ver el médico ó conducir a su última morada los que fallecen en su vecindario paga el mismo impuesto que el carro del tráfico que puede ganar su valor en algunos meses de trabajo.

Ninguna consideración justifica esa asimilación.

Si se considera el origen del impuesto que se cobra a los rodados, que es como se sabe la necesidad de atender a las descomposturas que ocasionan a los caminos, el carrito de una familia que sale una vez al mes no ocasiona la misma descompostura que un carro del tráfico que sale diariamente con carga.

Si se considera el valor de los dos carros no se justifica mejor la medida; un carro de tráfico con sus aperos cuesta cinco ó seis mil pesos, mientras el carrito de pértigo cuesta quinientos ó seiscientos pesos.—El legislador ha establecido solo dos clases: con llantas ó sin llantas.

Si se considera la cuota del impuesto y el valor de la cosa que lo soporta la desproporcion llega al absurdo: un carrito cuyo costo es de quinientos pesos paga un impuesto anual de ciento cincuenta y cinco pesos más, semejante tarifa se parece mas a despojo que a impuesto. Los billares, instrumentos de lucro para el dueño y de juego para el ocioso, no pagan un impuesto propor-

cionalmente tan crecido como el carro instrumento de trabajo que proporciona las necesidades a la familia del trabajador.

Los mas de nuestros paisanos no pudiendo pagar una renta anual de ciento cincuenta y cinco pesos para la posesion de un carrito, se suplen con cueros. Para hacer venir las cosas del pueblito, acarrear la leña, y a veces llevar un cadáver al cementerio, se emplea un cuero que un caballo arrastra a la sinchra.

Ese método ofrece los mayores inconvenientes: la madre de familia que cruza el campo con un niño en los brazos y a veces con otro en ancas; el anciano, el niño que va a la escuela estan espuestos a ser volteados, porque no hay caballo por manso que sea que no se asuste de un cuero a la rastra. En las poblaciones los peligros son mayores todavía: los cueros a la rastra pueden hacer disparar los caballos con los carros, los bueyes con las carretas y ocasionar las mayores desgracias, por lo tanto deberían ser severamente prohibidos; pero las autoridades de la campaña viendo que nuestros legisladores han prohibido al paisano pobre el uso del carro le toleran el uso del cuero a la sinchra.

Si uno de los diputados de nuestra campaña, de visita en el partido que lo nombró, viese pasar uno de esos cueros a la rastra no dejaría de decir, estirando sus guantes: que bárbaros! y, sin embargo, el paisano que arrastra ese cuero podría dirigirle con sobrada razon, cambiando algunas denominaciones, esas palabras que Beaumarchais hace dirigir a un grande de España por un pobre diablo:

“Señor Duque os creéis un gran hombre porque eres un gran caballero, pero ten presente que cada día necesito mas industria para vivir que la que se precisa para gobernar todas las Españas durante un año.”

COLABORACION.

Exaltacion de la Cruz.

EL 14 DE SETIEMBRE.

Este día memorable para el pueblo de la Exaltacion de la Cruz ha pasado veloz como todo lo que nos hace felices y ha dejado en nuestra alma ese vago deseo que se experimenta cuando se ha gozado mucho, y que es al placer lo que el reptisculo a la luz del día, lo que el último suspiro de la melodía es a la melodía misma.

Con motivo de su fiesta patronal este pueblo ha estado de pláceme, y no le han faltado esos placeres religiosos y profanos que hacen que toda la poblacion tenga un deseo anhelado que cumplir.

El día 14 por la mañana se anunció por repiques, cohetes y ese en train que caracteriza los días de grande fiesta. A las ocho de la mañana tuvo lugar la ceremonia de la bendicion de los escalpulares del Carmen y su distribucion. A las once se celebró la misa mayor, a la cual concurrió el cuerpomunicipal acompañado de muchos distinguidos vecinos. Oficiaban cinco sacerdotes que eran los S. S. Curas de Lujan, Pilar y Zarate, entre ellos Fray Antonio Romeo, antiguo cura de esta localidad, quien dijo la misa, y el Sr. Cura y Capellan de esta.

La funcion fué solemne y todo prestaba su auxilio para ello: el templo arreglado por el señor vicario Cadaval con una proligrad y buen gusto notable, ofrecia al alma el recogimiento que inspira la magestad del santuario.

Hubo un sermón predicado por un sacerdote extranjero venido para el efecto de Buenos Aires pero que no llenó los deseos de la feligrisia.

El predicador tenía un tema abundante y sublime en el cual podia, hacer brillar la exaltacion de la cruz y al mismo tiempo su propia elocuencia; pero en lugar de esa dulce persuacion que avasalla el alma y que tan bien sabia usar el maestro tomó desde el principio al fin del sermón una voz y gestos tan vehementes acompañados de una diction incorreeta que dejaron (los primeros) una mala impresion en la concurrencia.

La procesion de corpus que debia tener lugar por la tarde no pudo efectuarse por temor del tiempo que amenazaba llover desde la mañana y fué reemplazada por un nuevo sermón que no hemos oido pero que según nos han contado personas presentes, fué mejor que el de la mañana.

Por la tarde hubo corrida de sortijas en la plaza de la Concordia, en la cual corrida pudo la juventud lucir su destreza. Algunos de los corredores vestian uniformemente el traje que se había señalado y que constaba de un gorro azul, camiseta del mismo color y bombacha blanca, lo que hacia muy buen efecto; es de sentir que no hayan sido mas numerosos los que lo han adoptado para ese día.

Por todas partes se veia cruzar numerosos grupos de señoritas que ostentaban en su paseo la elegancia y donaire que son peculiares del sexo femenino.

Llegó la noche en la cual debia tener lugar un nuevo espectáculo y creemos un deber mencionar su autor que proporcionó a la poblacion un momento de solaz.

A las ocho de la noche se quemaron varias piezas de fuegos artificiales colocados en la plaza y se remontaron 5 globos todo costado por nuestro amigo